

Onda de calor sin precedentes en México, Centroamérica y el sur de los EE. UU.: análisis de Attribution WWA

Una ola de calor mortal que azotó a grandes extensiones de México, Centroamérica y el sur de los EE. UU. en las últimas semanas fue 35 veces más probable debido al calentamiento global inducido por el hombre, según una investigación de científicos líderes en climatología de World Weather Attribution (WWA).

Decenas de millones de personas han sufrido temperaturas peligrosas durante el día y la noche a medida que una cúpula de calor envolvió México, una zona de alta presión grande y persistente que se extendió desde Texas, Arizona y Nevada, hasta Belice, Honduras, Guatemala y El Salvador.

Una ola de calor puede ser causada por varios factores, incluida una cúpula de calor, que atrapa el aire caliente cerca del suelo, bloqueando el aire fresco y haciendo que aumenten las temperaturas en el suelo y se mantengan altas durante días o semanas. A mediados de mayo y principios de junio, la cúpula de calor se mantuvo sobre la región, rompiendo múltiples récords diarios y nacionales, y causando una amplia miseria y perturbaciones, especialmente entre las comunidades más pobres y marginadas.

Las olas de calor extremas son cuatro veces más probables hoy que en el año 2000, cuando el planeta era 0.5°C más frío, encontró el análisis de WWA.

"Las olas de calor letales son cada vez más frecuentes ... hemos sabido sobre los peligros del cambio climático al menos desde la década de 1970. Pero gracias a los políticos sin espina dorsal, que se rinden una y otra vez a la presión de las empresas de combustibles fósiles, el mundo continúa quemando grandes cantidades de petróleo, gas y carbón", dijo Friederike Otto, coautora del estudio y profesora adjunta de ciencia climática en el Instituto Grantham, en el Colegio Imperial de Londres.

Según el estudio, sin una acción política significativa para detener los combustibles fósiles, las mortales olas de calor serán "muy comunes en un mundo a 2°C".

Las olas de calor extremas aumentan las tasas de enfermedades cardiovasculares, respiratorias y renales, así como amenazan con desbordar los servicios de energía, las instalaciones de atención médica y otra infraestructura.

Al menos 125 personas murieron y miles más sufrieron insolación en México desde marzo, donde la temperatura alcanzó casi 52°C el 13 de junio, el día más caluroso de junio jamás registrado en el país. El calor extremo agravó la grave sequía y la contaminación del aire en México, lo que provocó apagones de energía, escasez de agua, miles de incendios forestales y una matanza masiva de monos y aves en peligro de extinción. La cifra real de muertes y enfermedades aún no se conoce.

En Phoenix, la ciudad más calurosa de los EE. UU., Se investigaron 72 muertes sospechosas por calor por el médico forense del condado de Maricopa para el 8 de junio, un aumento del 18% en el mismo período del año pasado. A través del suroeste de EE. UU., Más de 34 millones de personas estaban bajo advertencias de calor y decenas han sufrido agotamiento por calor en mítines políticos.

En la zona seca de Guatemala, la parte más cálida y seca del país donde la mayoría de las personas se ganan la vida con trabajos agotadores de la granja, las escuelas fueron cerradas cuando las temperaturas alcanzaron 45°C, y algunas de las comunidades más pobres de la región enfrentaron fallas de cosechas y escasez de agua severa.

En Honduras, se ha racionado la electricidad y el humo de incendios forestales no controlados contribuyó a la peor calidad del aire jamás registrada en la capital Tegucigalpa.

La cifra de muertos en toda Centroamérica, una de las regiones más vulnerables del mundo a los efectos de la crisis climática debido a su geografía, altos niveles de pobreza e desigualdad, mala infraestructura y gobernanza, y una falta de sistemas de advertencia de calor, es desconocida.

Estudios anteriores han demostrado que la frecuencia e intensidad de las olas de calor, la forma más mortal de tiempo extremo, han aumentado en los últimos años debido a la crisis climática, causada por la quema de combustibles fósiles y por otras actividades humanas como la deforestación y la agricultura industrializada.

Este año, mayo fue el mayo más cálido registrado a nivel mundial, y el 13º mes consecutivo en el que se rompió un récord de mes más cálido.

Para cuantificar el efecto del calentamiento global causado por el hombre en las recientes temperaturas extremas en América del Norte y Central, un equipo internacional de científicos analizó los datos meteorológicos y los modelos climáticos utilizando métodos revisados por pares para comparar cómo estos tipos de eventos han cambiado entre el clima de hoy, con aproximadamente 1.2°C de calentamiento global, y el clima preindustrial más fresco.

Los investigadores de WWA examinaron las temperaturas máximas de cinco días en América del Norte y Centroamérica en mayo y junio. El análisis encontró que el cambio climático hizo que el calor extremo fuera de aproximadamente 1.4°C más cálido durante el día y 35 veces más probable que en los tiempos preindustriales.

El efecto en las temperaturas nocturnas es aún mayor, con el análisis que encuentra temperaturas aproximadamente 1.6°C más cálidas, un aumento de 200 veces debido al calentamiento global. Las noches calurosas son particularmente peligrosas para la salud humana, ya que el impacto del calor es acumulativo y el cuerpo solo comienza a descansar y recuperarse cuando las temperaturas descienden por debajo de 80F (27C).

Si no se eliminan los combustibles fósiles, la frecuencia e intensidad de las olas de calor seguirán aumentando, lo que resultará en más muertes, enfermedades, pérdidas económicas, hambre, escasez de agua y migración forzada entre las comunidades más afectadas del mundo, que han contribuido menos a la crisis climática.

"Mientras los humanos sigan llenando la atmósfera con emisiones de combustibles fósiles, el calor solo empeorará: más personas seguirán muriendo y el costo de vida seguirá aumentando", dijo Izidine Pinto, coautor y investigador del Instituto Real Holandés de Meteorología.

Tan dañado está el planeta que las muertes y las interrupciones relacionadas con el calor continuarán aumentando a menos que los gobiernos locales y nacionales reconsideren todos los aspectos de la vida, incluida la planificación urbana, la conservación del agua, la sombra, las protecciones para los trabajadores al aire libre y los deportes escolares.

Karina Izquierdo, asesora urbana para la región de América Latina y el Caribe en el Centro de la Cruz Roja para el Clima, y coautora del estudio, dijo: "Cada fracción de grado de calentamiento expone a más personas a un calor peligroso ... Además de reducir las emisiones, los gobiernos y las ciudades necesitan tomar medidas para volverse más resistentes al calor".

Partilha de casos

Onda de calor sin precedentes en México, Centroamérica y el sur de los EE. UU.: análisis de Attribution WWA

Una ola de calor mortal que azotó a grandes extensiones de México, Centroamérica y el sur de los EE. UU. en las últimas semanas fue 35 veces más probable debido al calentamiento global inducido por el hombre, según una investigación de científicos líderes en climatología de World Weather Attribution (WWA).

Decenas de millones de personas han sufrido temperaturas peligrosas durante el día y la noche a medida que una cúpula de calor envolvió México, una zona de alta presión grande y persistente que se extendió desde Texas, Arizona y Nevada, hasta Belice, Honduras, Guatemala y El Salvador.

Una ola de calor puede ser causada por varios factores, incluida una cúpula de calor, que atrapa el aire caliente cerca del suelo, bloqueando el aire fresco y haciendo que aumenten las temperaturas en el suelo y se mantengan altas durante días o semanas. A mediados de mayo y principios de junio, la cúpula de calor se mantuvo sobre la región, rompiendo múltiples récords diarios y nacionales, y causando una amplia miseria y perturbaciones, especialmente entre las comunidades más pobres y marginadas.

Las olas de calor extremas son cuatro veces más probables hoy que en el año 2000, cuando el planeta era 0.5°C más frío, encontró el análisis de WWA.

"Las olas de calor letales son cada vez más frecuentes ... hemos sabido sobre los peligros del cambio climático al menos desde la década de 1970. Pero gracias a los políticos sin espina dorsal, que se rinden una y otra vez a la presión de las empresas de combustibles fósiles, el mundo continúa quemando grandes cantidades de petróleo, gas y carbón", dijo Friederike Otto, coautora del estudio y profesora adjunta de ciencia climática en el Instituto Grantham, en el Colegio Imperial de Londres.

Según el estudio, sin una acción política significativa para detener los combustibles fósiles, las mortales olas de calor serán "muy comunes en un mundo a 2°C".

Las olas de calor extremas aumentan las tasas de enfermedades cardiovasculares, respiratorias y renales, así como amenazan con desbordar los servicios de energía, las instalaciones de atención médica y otra infraestructura.

Al menos 125 personas murieron y miles más sufrieron insolación en México desde marzo, donde la temperatura alcanzó casi 52°C el 13 de junio, el día más caluroso de junio jamás registrado en el país. El calor extremo agravó la grave sequía y la contaminación del aire en México, lo que provocó apagones de energía, escasez de agua, miles de incendios forestales y una matanza masiva de monos y aves en peligro de extinción. La cifra real de muertes y enfermedades aún no se conoce.

En Phoenix, la ciudad más calurosa de los EE. UU., Se investigaron 72 muertes sospechosas por calor por el médico forense del condado de Maricopa para el 8 de junio, un aumento del 18% en el mismo período del año pasado. A través del suroeste de EE. UU., Más de 34 millones de personas estaban bajo advertencias de calor y decenas han sufrido agotamiento por calor en mítines políticos.

En la zona seca de Guatemala, la parte más cálida y seca del país donde la mayoría de las personas se ganan la vida con trabajos agotadores de la granja, las escuelas fueron cerradas cuando las temperaturas alcanzaron 45°C, y algunas de las comunidades más pobres de la región enfrentaron fallas de cosechas y escasez de agua severa.

En Honduras, se ha racionado la electricidad y el humo de incendios forestales no controlados contribuyó a la peor calidad del aire jamás registrada en la capital Tegucigalpa.

La cifra de muertos en toda Centroamérica, una de las regiones más vulnerables del mundo a los efectos de la crisis climática debido a su geografía, altos niveles de pobreza e desigualdad, mala infraestructura y gobernanza, y una falta de sistemas de advertencia de calor, es desconocida.

Estudios anteriores han demostrado que la frecuencia e intensidad de las olas de calor, la forma más mortal de tiempo extremo, han aumentado en los últimos años debido a la crisis climática, causada por la quema de combustibles fósiles y por otras actividades humanas como la deforestación y la agricultura industrializada.

Este año, mayo fue el mayo más cálido registrado a nivel mundial, y el 13º mes consecutivo en el que se rompió un récord de mes más cálido.

Para cuantificar el efecto del calentamiento global causado por el hombre en las recientes temperaturas extremas en América del Norte y Central, un equipo internacional de científicos analizó los datos meteorológicos y los modelos climáticos utilizando métodos revisados por pares para comparar cómo estos tipos de eventos han cambiado entre el clima de hoy, con aproximadamente 1.2°C de calentamiento global, y el clima preindustrial más fresco.

Los investigadores de WWA examinaron las temperaturas máximas de cinco días en América del Norte y Centroamérica en mayo y junio. El análisis encontró que el cambio climático hizo que el calor extremo fuera de aproximadamente 1.4°C más cálido durante el día y 35 veces más probable que en los tiempos preindustriales.

El efecto en las temperaturas nocturnas es aún mayor, con el análisis que encuentra temperaturas aproximadamente 1.6°C más cálidas, un aumento de 200 veces debido al calentamiento global. Las noches calurosas son particularmente peligrosas para la salud humana, ya que el impacto del calor es acumulativo y el cuerpo solo comienza a descansar y recuperarse cuando las temperaturas descienden por debajo de 80F (27C).

Si no se eliminan los combustibles fósiles, la frecuencia e intensidad de las olas de calor seguirán aumentando, lo que resultará en más muertes, enfermedades, pérdidas económicas, hambre, escasez de agua y migración forzada entre las comunidades más afectadas del mundo, que han contribuido menos a la crisis climática.

"Mientras los humanos sigan llenando la atmósfera con emisiones de combustibles fósiles, el calor solo empeorará: más personas seguirán muriendo y el costo de vida seguirá aumentando", dijo Izidine Pinto, coautor y investigador del Instituto Real Holandés de Meteorología.

Tan dañado está el planeta que las muertes y las interrupciones relacionadas con el calor continuarán aumentando a menos que los gobiernos locales y nacionales reconsideren todos los aspectos de la vida, incluida la planificación urbana, la conservación del agua, la sombra, las protecciones para los trabajadores al aire libre y los deportes escolares.

Karina Izquierdo, asesora urbana para la región de América Latina y el Caribe en el Centro de la Cruz Roja para el Clima, y coautora del estudio, dijo: "Cada fracción de grado de calentamiento expone a más personas a un calor peligroso ... Además de reducir las emisiones, los gobiernos y las ciudades necesitan tomar medidas para volverse más resistentes al calor".

Expanda pontos de conhecimento

Onda de calor sin precedentes en México, Centroamérica y el sur de los EE. UU.: análisis de Attribution WWA

Una ola de calor mortal que azotó a grandes extensiones de México, Centroamérica y el sur de los EE. UU. en las últimas semanas fue 35 veces más probable debido al calentamiento global inducido por el hombre, según una investigación de científicos líderes en climatología de World Weather Attribution (WWA).

Decenas de millones de personas han sufrido temperaturas peligrosas durante el día y la noche a medida que una cúpula de calor envolvió México, una zona de alta presión grande y persistente que se extendió desde Texas, Arizona y Nevada, hasta Belice, Honduras, Guatemala y El Salvador.

Una ola de calor puede ser causada por varios factores, incluida una cúpula de calor, que atrapa

el aire caliente cerca del suelo, bloqueando el aire fresco y haciendo que aumenten las temperaturas en el suelo y se mantengan altas durante días o semanas. A mediados de mayo y principios de junio, la cúpula de calor se mantuvo sobre la región, rompiendo múltiples récords diarios y nacionales, y causando una amplia miseria y perturbaciones, especialmente entre las comunidades más pobres y marginadas.

Las olas de calor extremas son cuatro veces más probables hoy que en el año 2000, cuando el planeta era 0.5°C más frío, encontró el análisis de WWA.

"Las olas de calor letales son cada vez más frecuentes ... hemos sabido sobre los peligros del cambio climático al menos desde la década de 1970. Pero gracias a los políticos sin espina dorsal, que se rinden una y otra vez a la presión de las empresas de combustibles fósiles, el mundo continúa quemando grandes cantidades de petróleo, gas y carbón", dijo Friederike Otto, coautora del estudio y profesora adjunta de ciencia climática en el Instituto Grantham, en el Colegio Imperial de Londres.

Según el estudio, sin una acción política significativa para detener los combustibles fósiles, las mortales olas de calor serán "muy comunes en un mundo a 2°C".

Las olas de calor extremas aumentan las tasas de enfermedades cardiovasculares, respiratorias y renales, así como amenazan con desbordar los servicios de energía, las instalaciones de atención médica y otra infraestructura.

Al menos 125 personas murieron y miles más sufrieron insolación en México desde marzo, donde la temperatura alcanzó casi 52°C el 13 de junio, el día más caluroso de junio jamás registrado en el país. El calor extremo agravó la grave sequía y la contaminación del aire en México, lo que provocó apagones de energía, escasez de agua, miles de incendios forestales y una matanza masiva de monos y aves en peligro de extinción. La cifra real de muertes y enfermedades aún no se conoce.

En Phoenix, la ciudad más calurosa de los EE. UU., Se investigaron 72 muertes sospechosas por calor por el médico forense del condado de Maricopa para el 8 de junio, un aumento del 18% en el mismo período del año pasado. A través del suroeste de EE. UU., Más de 34 millones de personas estaban bajo advertencias de calor y decenas han sufrido agotamiento por calor en mítines políticos.

En la zona seca de Guatemala, la parte más cálida y seca del país donde la mayoría de las personas se ganan la vida con trabajos agotadores de la granja, las escuelas fueron cerradas cuando las temperaturas alcanzaron 45°C, y algunas de las comunidades más pobres de la región enfrentaron fallas de cosechas y escasez de agua severa.

En Honduras, se ha racionado la electricidad y el humo de incendios forestales no controlados contribuyó a la peor calidad del aire jamás registrada en la capital Tegucigalpa.

La cifra de muertos en toda Centroamérica, una de las regiones más vulnerables del mundo a los efectos de la crisis climática debido a su geografía, altos niveles de pobreza e desigualdad, mala infraestructura y gobernanza, y una falta de sistemas de advertencia de calor, es desconocida.

Estudios anteriores han demostrado que la frecuencia e intensidad de las olas de calor, la forma más mortal de tiempo extremo, han aumentado en los últimos años debido a la crisis climática, causada por la quema de combustibles fósiles y por otras actividades humanas como la deforestación y la agricultura industrializada.

Este año, mayo fue el mayo más cálido registrado a nivel mundial, y el 13º mes consecutivo en el que se rompió un récord de mes más cálido.

Para cuantificar el efecto del calentamiento global causado por el hombre en las recientes temperaturas extremas en América del Norte y Central, un equipo internacional de científicos analizó los datos meteorológicos y los modelos climáticos utilizando métodos revisados por pares

para comparar cómo estos tipos de eventos han cambiado entre el clima de hoy, con aproximadamente 1.2°C de calentamiento global, y el clima preindustrial más fresco.

Los investigadores de WWA examinaron las temperaturas máximas de cinco días en América del Norte y Centroamérica en mayo y junio. El análisis encontró que el cambio climático hizo que el calor extremo fuera de aproximadamente 1.4°C más cálido durante el día y 35 veces más probable que en los tiempos preindustriales.

El efecto en las temperaturas nocturnas es aún mayor, con el análisis que encuentra temperaturas aproximadamente 1.6°C más cálidas, un aumento de 200 veces debido al calentamiento global. Las noches calurosas son particularmente peligrosas para la salud humana, ya que el impacto del calor es acumulativo y el cuerpo solo comienza a descansar y recuperarse cuando las temperaturas descienden por debajo de 80F (27C).

Si no se eliminan los combustibles fósiles, la frecuencia e intensidad de las olas de calor seguirán aumentando, lo que resultará en más muertes, enfermedades, pérdidas económicas, hambre, escasez de agua y migración forzada entre las comunidades más afectadas del mundo, que han contribuido menos a la crisis climática.

"Mientras los humanos sigan llenando la atmósfera con emisiones de combustibles fósiles, el calor solo empeorará: más personas seguirán muriendo y el costo de vida seguirá aumentando", dijo Izidine Pinto, coautor y investigador del Instituto Real Holandés de Meteorología.

Tan dañado está el planeta que las muertes y las interrupciones relacionadas con el calor continuarán aumentando a menos que los gobiernos locales y nacionales reconsideren todos los aspectos de la vida, incluida la planificación urbana, la conservación del agua, la sombra, las protecciones para los trabajadores al aire libre y los deportes escolares.

Karina Izquierdo, asesora urbana para la región de América Latina y el Caribe en el Centro de la Cruz Roja para el Clima, y coautora del estudio, dijo: "Cada fracción de grado de calentamiento expone a más personas a un calor peligroso ... Además de reducir las emisiones, los gobiernos y las ciudades necesitan tomar medidas para volverse más resistentes al calor".

comentário do comentarista

Onda de calor sin precedentes en México, Centroamérica y el sur de los EE. UU.: análisis de Attribution WWA

Una ola de calor mortal que azotó a grandes extensiones de México, Centroamérica y el sur de los EE. UU. en las últimas semanas fue 35 veces más probable debido al calentamiento global inducido por el hombre, según una investigación de científicos líderes en climatología de World Weather Attribution (WWA).

Decenas de millones de personas han sufrido temperaturas peligrosas durante el día y la noche a medida que una cúpula de calor envolvió México, una zona de alta presión grande y persistente que se extendió desde Texas, Arizona y Nevada, hasta Belice, Honduras, Guatemala y El Salvador.

Una ola de calor puede ser causada por varios factores, incluida una cúpula de calor, que atrapa el aire caliente cerca del suelo, bloqueando el aire fresco y haciendo que aumenten las temperaturas en el suelo y se mantengan altas durante días o semanas. A mediados de mayo y principios de junio, la cúpula de calor se mantuvo sobre la región, rompiendo múltiples récords diarios y nacionales, y causando una amplia miseria y perturbaciones, especialmente entre las comunidades más pobres y marginadas.

Las olas de calor extremas son cuatro veces más probables hoy que en el año 2000, cuando el planeta era 0.5°C más frío, encontró el análisis de WWA.

"Las olas de calor letales son cada vez más frecuentes ... hemos sabido sobre

los peligros del cambio climático al menos desde la década de 1970. Pero gracias a los políticos sin espina dorsal, que se rinden una y otra vez a la presión de las empresas de combustibles fósiles, el mundo continúa quemando grandes cantidades de petróleo, gas y carbón", dijo Friederike Otto, coautora del estudio y profesora adjunta de ciencia climática en el Instituto Grantham, en el Colegio Imperial de Londres.

Según el estudio, sin una acción política significativa para detener los combustibles fósiles, las mortales olas de calor serán "muy comunes en un mundo a 2°C".

Las olas de calor extremas aumentan las tasas de enfermedades cardiovasculares, respiratorias y renales, así como amenazan con desbordar los servicios de energía, las instalaciones de atención médica y otra infraestructura.

Al menos 125 personas murieron y miles más sufrieron insolación en México desde marzo, donde la temperatura alcanzó casi 52°C el 13 de junio, el día más caluroso de junio jamás registrado en el país. El calor extremo agravó la grave sequía y la contaminación del aire en México, lo que provocó apagones de energía, escasez de agua, miles de incendios forestales y una matanza masiva de monos y aves en peligro de extinción. La cifra real de muertes y enfermedades aún no se conoce.

En Phoenix, la ciudad más calurosa de los EE. UU., Se investigaron 72 muertes sospechosas por calor por el médico forense del condado de Maricopa para el 8 de junio, un aumento del 18% en el mismo período del año pasado. A través del suroeste de EE. UU., Más de 34 millones de personas estaban bajo advertencias de calor y decenas han sufrido agotamiento por calor en mítines políticos.

En la zona seca de Guatemala, la parte más cálida y seca del país donde la mayoría de las personas se ganan la vida con trabajos agotadores de la granja, las escuelas fueron cerradas cuando las temperaturas alcanzaron 45°C, y algunas de las comunidades más pobres de la región enfrentaron fallas de cosechas y escasez de agua severa.

En Honduras, se ha racionado la electricidad y el humo de incendios forestales no controlados contribuyó a la peor calidad del aire jamás registrada en la capital Tegucigalpa.

La cifra de muertos en toda Centroamérica, una de las regiones más vulnerables del mundo a los efectos de la crisis climática debido a su geografía, altos niveles de pobreza e desigualdad, mala infraestructura y gobernanza, y una falta de sistemas de advertencia de calor, es desconocida.

Estudios anteriores han demostrado que la frecuencia e intensidad de las olas de calor, la forma más mortal de tiempo extremo, han aumentado en los últimos años debido a la crisis climática, causada por la quema de combustibles fósiles y por otras actividades humanas como la deforestación y la agricultura industrializada.

Este año, mayo fue el mayo más cálido registrado a nivel mundial, y el 13º mes consecutivo en el que se rompió un récord de mes más cálido.

Para cuantificar el efecto del calentamiento global causado por el hombre en las recientes temperaturas extremas en América del Norte y Central, un equipo internacional de científicos analizó los datos meteorológicos y los modelos climáticos utilizando métodos revisados por pares para comparar cómo estos tipos de eventos han cambiado entre el clima de hoy, con aproximadamente 1.2°C de calentamiento global, y el clima preindustrial más fresco.

Los investigadores de WWA examinaron las temperaturas máximas de cinco días en América del Norte y Centroamérica en mayo y junio. El análisis encontró que el cambio climático hizo que el calor extremo fuera de aproximadamente 1.4°C más cálido durante el día y 35 veces más probable que en los tiempos preindustriales.

El efecto en las temperaturas nocturnas es aún mayor, con el análisis que encuentra temperaturas aproximadamente 1.6°C más cálidas, un aumento de 200 veces debido al calentamiento global. Las noches calurosas son particularmente peligrosas para la salud

humana, ya que el impacto del calor es acumulativo y el cuerpo solo comienza a descansar y recuperarse cuando las temperaturas descienden por debajo de 80F (27C).

Si no se eliminan los combustibles fósiles, la frecuencia e intensidad de las olas de calor seguirán aumentando, lo que resultará en más muertes, enfermedades, pérdidas económicas, hambre, escasez de agua y migración forzada entre las comunidades más afectadas del mundo, que han contribuido menos a la crisis climática.

"Mientras los humanos sigan llenando la atmósfera con emisiones de combustibles fósiles, el calor solo empeorará: más personas seguirán muriendo y el costo de vida seguirá aumentando", dijo Izidine Pinto, coautor y investigador del Instituto Real Holandés de Meteorología.

Tan dañado está el planeta que las muertes y las interrupciones relacionadas con el calor continuarán aumentando a menos que los gobiernos locales y nacionales reconsideren todos los aspectos de la vida, incluida la planificación urbana, la conservación del agua, la sombra, las protecciones para los trabajadores al aire libre y los deportes escolares.

Karina Izquierdo, asesora urbana para la región de América Latina y el Caribe en el Centro de la Cruz Roja para el Clima, y coautora del estudio, dijo: "Cada fracción de grado de calentamiento expone a más personas a un calor peligroso ... Además de reducir las emisiones, los gobiernos y las ciudades necesitan tomar medidas para volverse más resistentes al calor".

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: {k0}

Palavras-chave: {k0}

Data de lançamento de: 2024-10-09

Referências Bibliográficas:

1. [aposta esportiva acima de 1.5](#)
2. [brabet jogo do pinguim](#)
3. [resultados futebol virtual betano](#)
4. [como ganhar bonus na pixbet](#)